

Informe del Comandante de Guanacaste Rafael Jiménez al Ministro General.—Año de 1836 ⁽¹⁾

Del Comandante
de las Fronteras.

Ciud^o Ministro Gral. del Estado de Costarrica.

La nota de V. del 20 ppdo. en q. me pide informe de orden del S. G. de los Oficiales q. mas se distinguieron en la defenza de esta plaza el 29 de Julio (2) y el 8 de Julio pp^o, a los que se les a consedido un grado á cada uno de ellos, contesto diciendo que en esta Comandancia no existe dato ninguno sobre que pueda rolar dho. informe sin equibocación, pr. lo q. me arreglaré á los q. e tomado sobre el particular.

El Gefe Politico Departamental tan luego como supo q. Quijano benía con tropas á imbadir este Departamento, dio las mas activas providencias p^a reunir tropas, fusiles y lanzas con el fin de defenderlo, y el 29 de Junio tenia reunidos de Cañas y Bagases 40 hombres montados con sus lanzas, y de esta Villa 54 con fuciles de los q. se pudieron recojer, los primeros bajo las ordenes del Capitan Ciud^o Franco. Guardia y Enrique Cooper, el q. fue cojido pr. Quijano en una descubierta q. fue hacer con una escolta de Lanzeros el 29 de Junio, y pudo librarse con 20 ps. q. ofreció á dos de los Soldados de Quijano q. pudo reducir p^a q. lo pusieran en la plaza, garantisandoles q. no les harian nada, y asi lo berificaron; y en quanto llegó Cooper lo pusieron preso los de la Plasa y crellendo que Quijano entrava, y de este modo quedavan bien con él precentandole á su desertor, al q. pusieron en libertad tan luego como supieron q. Quijano no trailla mas q. catorse hombres armados, dos cargas de fuciles, una de Lanzas y dos de per-trechos, y como once ó dose hombres q. agarró de la Flor p^a acá; y con esta noticia q. la dieron los desertores, ya trataron de hacerse fuertes con los 54 hombres fucileros q. puso sobre las armas el G. P. Departamental, los q. desconocieron al Comandte. C. Ant^o Elizondo y Capitan Agustin Aguallo, al q. le dio un sinchaso un soldado, diciendole q. no lo conocian pr. tal Capn. y q. en su lugar ponian al Sarjento Benito Sepeda de Nicaragua, el q. junto con Juan Garcia les hicieron fuego a la caballeria al mismo tiempo q. los otros soldados hacian fuego á Quijano, de modo q. pr. esta razon se retiraron al rio todos los de la caballeria con el G. P., con el Capn. Franco. Guardia y Comandte. Elizondo, al q. le mandaron el parte de la Plasa con el Sarjento fucilero Roberto Urberso de q. lla la plasa estaba tomada pr. Quijano y acordonada pr. sus tropas, las q. aumentaban en un grado tan eminente q. hicieron retirarse á Bagases con la caballeria el G. P. y sus Oficiales.

Los soldados de Infanteria estaban mandados pr. Aguallo, q. hacia de Capn. y los dos Subtenientes CC Pablo Villar y Juan Rafael Muños, q. fueron los

(1) Archivos Nacionales. S. A. Serie XII. N^o 4715, f. 132.

(2) Léase junio.

q. estuvieron en la Plaza el 29 de Junio y el 8 de Julio y en este ultimo dia con las tropas q. binieron de Nicolla y Sta. Cruz, q. habia pedido el G. P. desde el 26' de Junio, en las q. vinieron tres Oficiales, dos de Nicolla, q. fueron los CC. Eleuterio Escobar, Masaya, y Franco. Obregón, Nicaragua, y de Sta. Cruz el Ciudadano José Graviel Rios; estos oficiales entiendo q. serian nombrados pr. sus Municipalidades, y hacian de comandantes de la division de Sta. Cruz el Ciudadano José Graviel Rios y de Nicolla el Ciudadano Eleuterio Escobar; éstos, el 8 de Julio, querian salir de la Plaza á batirse con Quijano y á cojerlo quando iba p^a San Geronimo con el erido; p^o los q. mandavan la plaza no los dejaron salir ni ese dia ni despues en q. hubieron varios abisos de los lugares en donde se hallaba Quijano.

Es quanto puedo informar sin faltar á la verdad, sirviendose elevarlo todo al S. G.

Sirvase V. aseptar mis respetos y concideraciones.

D. U. L.

Guanacaste Sbre. 10 de 1836.

RAFAEL XIMENEZ

El diario del Mayor don Máximo Blanco

Uno de los documentos más interesantes que se conservan en nuestros Archivos Nacionales sobre la guerra contra los filibusteros de Nicaragua, es sin duda el diario que escribió el entonces mayor y más tarde general don Máximo Blanco, en el que refiere la expedición al río de San Juan, que salió de esta capital el 3 de diciembre de 1856 y regresó a ella el 22 de febrero de 1857. Nuestros lectores encontrarán este diario en el presente número de la Revista.

Desde que se inició la guerra, en marzo de 1856, el presidente don Juan Rafael Mora se convenció de que era indispensable, para vencer, cortarle a Walker sus comunicaciones con los Estados Unidos, de donde recibía todos sus recursos en hombres, dinero, armas y municiones. A este propósito obedecieron la ocupación por nuestras tropas del puerto de San Juan del Sur y el avance hacia la desembocadura del río Sarapiquí en abril de 1856. Estos dos movimientos fracasaron, como fracasó toda la campaña de principios de este mismo año, a pesar de las victorias de Santa Rosa y de Rivas, por haber venido en auxilio de William Walker un aliado formidable con el cual no contaba: la terrible epidemia de cólera asiático que estalló en las filas de nuestro ejército, obligándolo a retirarse del territorio de Nicaragua.

Pero tan pronto como hubo cesado el flagelo, al cabo de algunos meses, el presidente Mora, con admirable energía, resolvió continuar la guerra, siempre con el objeto primordial de cortar a los filibusteros la vía interoceánica llamada del Tránsito. Para esto encontró a su vez un aliado poderoso en la persona del co-